PABLO IGLESIAS: AUGE Y CAÍDA DEL LÍDER DE LA NUEVA IZQUIERDA ESPAÑOLA SURGIDA DEL 15-M

Nota aclaratoria

Este artículo se redactó por primera vez en enero de 2.017 y fue publicado en la revista *Spica* y en Internet en la página web http://astrofactoria.webcindario.com/pabloiglesias.pdf. Lo retomamos en junio de 2.021, tras los hechos trascendentales que le sucedieron a Pablo Iglesias en la primavera de ese año. Al escrito original solo le hemos añadido el gráfico de los armónicos.

Nos ha parecido interesante también, a raíz de los acontecimientos políticos acaecidos en Madrid durante la primavera de ese año, tratar a continuación el asunto de los gemelos astrales, porque quiso el Destino que Pablo Iglesias Turrión e Isabel Díaz Ayuso vinieran al mundo el mismo día del mismo año en la misma ciudad. Y no podíamos desperdiciar la ocasión de tratar de ese polémico asunto de las astralidades similares.

* * *

Contemplar la vida sin pasión y con mirada neutra parece un imposible más allá del ámbito de la santidad. Y más si se trata de un personaje tan enconado como Pablo Manuel Iglesias Turrión, que no puede dejar indiferente a nadie que haya presenciado una intervención suya, aunque sea a través de los medios. Precisamente por eso nos vamos a servir de su horóscopo de nacimiento para tratar de ir más allá de las apariencias. Al hacerlo, no pretendemos juzgar su comportamiento, ni su persona, y menos aún su modo de ver el mundo, sino trascender la máscara que todos hemos construido -"persona" significa "máscara" desde el punto de vista etimológico-, o, la lente mental que, como espectadores de la vida que somos, construimos al presenciar lo que se desarrolla ante nosotros. Dicho de otro modo, vamos a intentar acercarnos a los arquetipos humanos de Pablo Iglesias y ver cómo interaccionan entre sí en el individuo esencial, que es como decir en el niño en estado puro, sin experiencia vital, que aún no ha empezado a tejer esa coraza protectora que desfigura nuestra verdadera naturaleza. Si se prefiere, conocer a la persona antes de que ésta construyera su personaje.

Dos imágenes de Pablo Iglesias, de frente y de perfil.

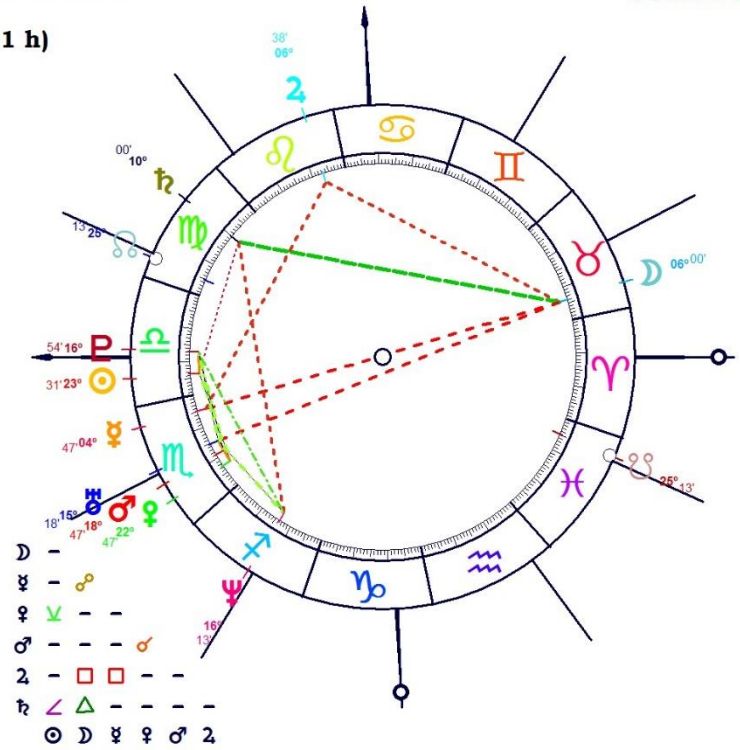
Claro que, el personaje, es función de su condición en el momento de llegar al mundo, y, sobre todo, elige libremente a lo largo de su trayectoria vital. La genética no lo es todo, como vemos en los gemelos univitelinos. Con el mismo sustrato corporal, las respuestas al ambiente pueden ser muy distintas (*los astros inclinan, pero no obligan*, tal como ya expresaba Ptolomeo en el siglo II).

Se acepta el 17 de octubre de 1.978 como día del nacimiento de Pablo, lo cual es verosímil y no hay que poner en duda; la hora, 7:07 de la mañana, ya es otro asunto, aunque, en general, satisface la idea que previamente pueda tener de Pablo Iglesias el astrólogo[1]. Podemos aceptarla como hipótesis de partida, y tener como mucho más seguro el criterio de los aspectos planetarios (de ese modo, nos aproximaremos mucho al pensamiento de Kepler en esta materia, que daba preferencia a los aspectos sobre las Casas, es decir, respecto a la posición sobre el horizonte local).

[1] Tomamos esta hora del astrólogo aragonés Antonio Villalba. La rectificación llevada a cabo por Vicente Rausell da como hora de nacimiento de Pablo las 7:50 de la mañana. Otros aceptan las 7:10.

Pablo Iglesias Turrión
17-10-1978
7:07 GMT (-1 h)
Madrid

7:07 (-1:00) 17-10-1978 Pablo Iglesias Turrión
40:24:00 N 3:42:00 W Madrid



		Latit	Vel	Decl
☽	6 Ta 1	3 S 19	13.36	10 N 24
☉	23 Li 31	0 N 0	0.99	9 S 8
☿	4 Es 47	0 S 28	1.56	13 S 34
♀	22 Es 48	6 S 44	0.03	24 S 58
♂	18 Es 48	0 S 19	0.70	17 S 44
♃	6 Le 38	0 N 21	0.12	18 N 57

		Latit	Vel	Decl
♄	10 Vi 1	1 N 33	0.10	9 N 15
♅	15 Es 18	0 N 20	0.06	16 S 6
♆	16 Sa 13	1 N 24	0.03	21 S 20
♇	16 Li 54	16 N 37	0.04	8 N 43
☊	25 Vi 14	0 N 0	-0.05	1 N 54
☋	25 Pi 14	0 N 0	-0.05	1 S 54

Ese Plutón en el Ascendente cuadra con la opinión extendida entre los astrólogos: un individuo con una tremenda energía, con pulsiones viscerales y enorme capacidad para la transformación de su medio del modo en que lo hace una convulsión del interior de la Tierra (Plutón, dios del mundo inferior, solo sale de sus abismos para emerger violentamente cuando lo invade el deseo sexual).

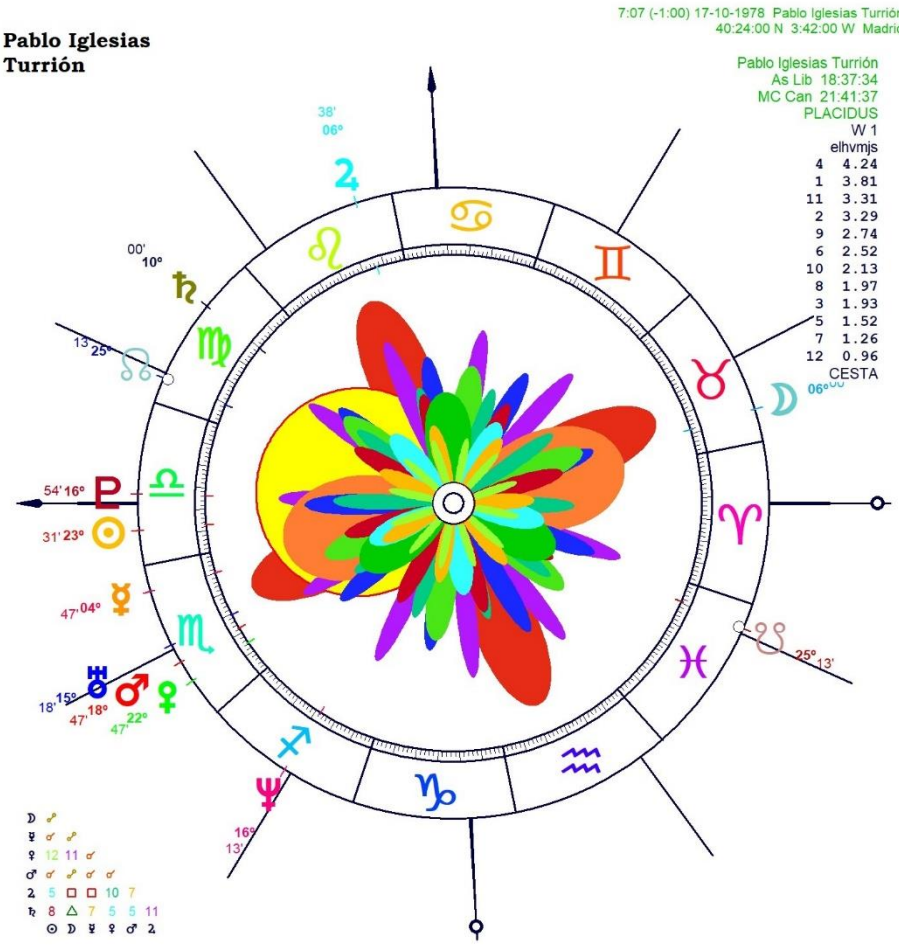
Y, ¿qué decir de ese Sol a punto de salir? ¿No es el signo del rey en su soledad, del centro de cualquier sistema organizado, del núcleo en el átomo, del Sol en nuestro Sistema, como del corazón en el cuerpo, o el del jefe del estado? No puede tener una posición más poderosa en un tema de nacimiento. Y Pablo, en cuanto pudo, en cuanto le vino la oportunidad, se situó en el centro como líder y así permanece, aunque se discuta su posición y encrespe pasiones. No podemos garantizar que ese Sol esté ahí realmente, aunque parece muy factible.

Mucho más seguro es que el Sol ha sobrepasado la conjunción con Plutón en unos 7º, por lo que está en orbe de conjunción separante. Así que,

de todos modos, Pablo tiene mucho de sujeto marcado por los significados de Plutón (la pulsión visceral, la transformación drástica, el vuelco, la regeneración a través de la revolución).

Hay diferentes marcadores en los sujetos poco comunes, como los aspectos infrecuentes (conjunciones múltiples y aspectos muy exactos, sobre todo con los luminares, intensificando el contacto interplanetario). Entre ellos, Pablo tiene el de la concentración planetaria. Los genios suelen tener muy ocupado un sector del cielo, y muy vacío el resto. Por eso pueden aparecer a nuestra vista como sujetos extraordinarios, con unas capacidades específicas que los llevan a ser muy conocidos, pero que ocultan unas grandes carencias en otras zonas de la vida (reflejo de esas carencias en el reparto planetario del cielo). Capacidades envidiables, pero con huecos en la personalidad que pueden hacer de ellos unos infelices.

Veamos el diagrama de armónicos, que nos puede aportar alguna pista más:



Constatamos que el armónico más intenso es el H4, que divide al círculo en cuatro partes (cuadraturas), cuyos lóbulos recaen en signos los fijos: nos sugiere un individuo que vive de continuo en una alta tensión, para lo bueno y para lo malo. Se crece ante las dificultades y las encara con energía, los ambientes calmados y la inacción, seguramente, lo estresan.

Necesita acción y desafíos continuados, los descansos han de ser breves: en cuanto se recupera del agotamiento, sigue adelante, es su vida.

El armónico H1 le sigue en orden de importancia. Su lóbulo apunta por igual a los signos de Virgo (orden, método, detalle, discriminación) y Libra (la pareja, o, más bien, en este caso, las parejas y asociaciones). Es el armónico del sujeto que domina su entorno, del que tiene un destino que cumplir, el del líder indiscutible (pero, ya vemos que no es el dominante): el liderazgo le viene más porque es en el conflicto donde se siente cómodo y es más resistente que otros en un medio agitado.

A poca distancia le siguen el H11 (planos profundos de la personalidad, y no sabríamos decir más) y el H2. Este último, cercano al plano de resonancia, nos habla de polaridad, de lucha entre opuestos, de una tendencia a ver las cosas en blanco y negro, más que en la riqueza cromática del arco iris (aunque de un modo relativo, pues el H2 no es dominante en él).

Prosigamos. En el caso de Pablo, su tema astral no presenta más que un aspecto muy exacto, la cuadratura de la Luna con Júpiter (37´ de orbe). Pero, como veremos en el gráfico de astrodinas, sus picos no son agudos, no dan transformaciones drásticas en muy poco tiempo que pongan en riesgo la vida del sujeto, característica de los sujetos extraordinarios.

Pablo nació poco antes de la gran concentración planetaria de 1.982-83. Así que, salvo la Luna, los restantes 9 planetas se agrupan en menos de la mitad del cielo, en el intervalo de cinco signos; de ellos, el más ocupado es Escorpión, con un *stellium* de cuatro planetas: Mercurio, Urano, Marte y Venus. Reincidencia: algunos astrólogos asignan a Escorpión el domicilio de Plutón. De ser así, Plutón sale muy reforzado de nuevo. Plutón es poder, poder absoluto, fascinación por la dominación. Por su largo período tiene resonancia en átomos, iones y especies químicas de baja masa atómica; entronca con lo más profundo y atávico de la sexualidad humana, tal vez con nuestra parte más "bestial" y primitiva. Plutón en el Ascendente (lo decimos con toda la reserva) aparece en los temas natales de Luis Buñuel, Corín Tellado, Santiago Carrillo, Abraham Lincoln, Yaser Arafat, Tycho Brahe, Beethoven, el ayatollah Jomeini… Boris Yeltsin, además, tiene a la Luna llegando a Plutón en su carta natal (no olvidemos que son el Ascendente y la Luna, los elementos más rápidos, los que individualizan un tema astral cualquiera).

Por otro lado, quienes han examinado este horóscopo señalan que Pablo es un sujeto con características saturnianas muy marcadas[2], y no vamos a contradecirlos. Ahora bien, ¿de dónde viene la fortaleza de Saturno en su cielo de nacimiento? No parece por su posición en la Casa XI, importante, pero de segundo orden. Ciertamente, la Luna se aplica a

[2] Entre ellos, volvemos a citar a Antonio Villalba.

Saturno por un trígono segundo (un planeta al que se aplica la Luna siempre es importante), y éste está en semicuadratura con el Sol, lo cual le aporta este matiz plúmbeo. Más propio de su componente saturniana nos parece esa Venus en Escorpión (exilio), regente del Ascendente Libra y de su Luna en Tauro, lo cual es posible que resulte sorprendente para muchas personas versadas en Astrología. ¿Por qué? ¡Atención! Fijémonos en la velocidad angular de ♀: 0º03´/día. Está a punto de pararse y empezar a retrogradar, cosa que sucedió dos días después de nacer Pablo. En el lenguaje de los antiguos es una "Venus en movimiento de Saturno". Realmente se trata de una Venus saturnizada, si no un verdadero Saturno, pues es la velocidad angular la que define el espectro de influencia de un planeta[3]. Cinco días después del nacimiento de Pablo, Marte adelantó en el cielo a Venus retrógrada, realizando de ese modo una conjunción muy fugaz. Los amantes del cielo chocaron en unas circunstancias poco corrientes, lo que singulariza a nuestro personaje.

Atención, por tanto, al hecho de que Pablo se quede sin Afrodita, sin diosa del amor erótico, o que ésta se halle realmente "saturnizada". Lo que significa carencia de amabilidad, de romanticismo, de algodones en el trato, de blanduras, de relajamiento hasta la disolución de los sentidos en el abandono de sí mismo que requiere la entrega amorosa (como exigiría, por ejemplo, una buena Venus en Piscis). "Nosotros no hacemos el amor, nosotros follamos". ¿De qué extrañarse ante esta perla suya? ¿O de su actitud al ofrecer públicamente en la tribuna de oradores del Congreso de Diputados su despacho a Andrea Levy para que "se entendiera" con Iñigo Errejón, de quien dijo que estaba colada por él?

Cualquier caracterólogo definirá a Pablo como un sujeto apasionado, de "partido tomado", capaz de someter por completo su actividad vital y toda su energía a la pasión que nació en él una vez "cristalizada" la personalidad, tras sufrir la crisis de la adolescencia. Capaz de renunciar a cualquier cosa por esa pasión que es el centro sobre el que gira todo su pensamiento y lo que hace en cada momento del día y de la noche. Por tanto, lo definiría como un sujeto emotivo, activo y secundario. Traducido a los arquetipos planetarios, un sujeto con una gran energía para actuar sobre el medio circundante (Marte, agresividad, suprarrenales, nervios motores, energía para dominar el medio en un aspecto muy puntual), el Sol (emotividad, actividad menos centrada, más radiativa) y capacidad de concentración, de organización, de crear estructuras (secundariedad, Saturno).

El apasionado suele tener un sentimiento de superioridad sobre los demás, de estar por encima del bien y del mal. "Nos encontramos con unos lumpens, unos tipos de clase inferior a la nuestra, se metieron con nosotros

[3] Demetrio Santos Santos. *Investigaciones sobre Astrología*. Editora Nacional. Madrid, 1.978. Cap. III, 5.

y les dimos de hostias". "Nosotros somos el pueblo" (¿y los que no somos "nosotros"? "Un tipejo como Donald Trump…", nada menos que elegido presidente de los U.S.A. ¿De dónde viene este desprecio por lo ajeno y semejante incontinencia verbal en su cielo natal?

Cuatro planetas en el domicilio de Marte (Mercurio, Urano, el propio Marte y Venus) exaltan el signo de Escorpión y todo su espectro simbólico marciano, que no es el mismo que el de Aries y hemos de distinguirlo. Marte recibe a los otros tres en su propia casa, intensificando aún más su participación en la personalidad de Pablo (recepción llamada "esencial"). Y, por si fuese poco, a este Marte le pisa los talones el Sol, se le está acercando, lo cual quiere decir que está próximo a la máxima velocidad en su ciclo sinódico. Esto, aún añade más fortaleza al componente marcial de Pablo.

Ese Marte tan potente se está alejando de Urano (3º de orbe de separación). Una mezcla explosiva que podría ser mucho más grave si el aspecto fuese aplicativo. El cuarteto recibe además la fuerza de la Luna en Tauro, por aspecto de oposición; se separa de Mercurio para aplicarse primero a Urano, después a Marte y, posteriormente, a Venus. El cuarteto no es angular, pero recibe el aspecto lunar, lo cual resulta análogo.

He aquí que Pablo rechaza todo lo convencional (Urano), todo lo que él crea que es viejo, y se siente llamado a forjar un nuevo mundo, a acabar con las viejas estructuras y sustituirlas por otras nuevas. Se siente una especie de Prometeo, un libertador de la humanidad; es un transgresor a todos los niveles, y lo proclama en la calle, en la asamblea del momento o en el Parlamento. El Urano que vemos aquí está encendido por la mecha de Marte, y no estará de más ver aquí cómo describe la malograda astróloga italiana Lisa Morpurgo este importante factor del tema astral de Pablo, la conjunción Marte-Urano:

> Representa una sobrecarga de valores dinámicos… Este aspecto es rígido e inclinado a provocar situaciones de ruptura debidas a su escasa maleabilidad. Exaltado si es bien apoyado y estimulado por tránsitos oportunos, tiende, sin embargo, a colmar hasta peligrosos niveles la reserva de energías disponibles, que pueden desembocar en excesos. Favorece carreras dinámicas, éxitos fulgurantes, aunque de breve duración…[4]

Su Marte en el domicilio de Agua (Escorpión) no sería el mismo Marte de estar situado en el domicilio de Fuego (Aries). Este último es un Príapo, el fuego de la paja, la llamarada fulminante, pero fugaz, el impulso desmedido que se olvida en cinco minutos y, por lo general, lleva a cometer errores irreparables. Es el miembritieso, la erección violenta, la eyaculación

[4] Lisa Morpurgo. *Introducción a la Astrología y descifre del Zodíaco.* Plaza & Janés, S. A. Editores. Barcelona, 1.973. Pág. 2991.

fulminante y el declive subsiguiente del músculo divino que lo devuelve a su irrisorio estado inicial.

Volvamos a Lisa Morpurgo para ver cómo concibe la presencia de Marte en Escorpión:

> La fuerza vital procreadora no es aquí evidente y arrolladora como en Aries, sino secreta, escondida en el seno de la tierra. Igualmente secreta y dominada puede estar la agresividad, que se halla oculta en lo profundo y prepara sus mejores armas para el ataque: cóleras dominadas durante largo tiempo, fuentes de rencores y de venganzas, animadoras de acciones lúcidas y precisas que pueden prolongarse sin que lo sepa quien las ha suscitado… [5]

El Marte de Pablo está moderado por las aguas escorpinianas (en la astrología helenística, Marte es uno de los regentes de la Triplicidad de Agua, y mejora situado en ella); es muchísimo más constante y astuto que el de Aries, más fijo. Tal vez, el término más ajustado sería el de "mejor conspirador", pues urde sus tramas con enorme sutileza. Aun así, nos recuerda frases como "yo no soy un macho α" (dime de qué presumes y te diré de lo que careces), o, "nuestra política es masculina, cosa de cojones".

El eje sobre el que gira la vida de Pablo es conquistar el poder a cualquier costa (Plutón en ASC - *stellium* en Escorpión), por encima de las ideas y las personas, sean de su partido, de sus allegados, o la masa de ciudadanos que le sirven de coartada y de palanca para "asaltar el cielo". Sorprendentemente, Pablo puede, y de hecho lo hemos visto, zigzaguear en diversos planos. Sorprendente en un sujeto saturniano, caracterizado por la fijeza. No es que sea un inconstante, o un veleta, pero… ¿de dónde le viene esto?

Para comprenderlo mejor, observemos otro rasgo importante de su cielo natal. Es la T-cuadrada que une a la Luna con Júpiter y Mercurio. Conocido es el hecho de que este tipo de aspectos entramados entre sí conllevan en el individuo una alta tensión entre los arquetipos representados por los planetas implicados. Este Júpiter en Leo y Casa X es el primer planeta al que llega la Luna, e insiste en una figura, más que de poder, como vimos con Plutón, de autoridad, tanto por el conocimiento como por dignidad de tipo moral (en la Edad Media Júpiter se simbolizaba por una figura religiosa, por un *magister).* La Casa X es la del rey, la de las altas dignidades, la del señorío, la del renombre; en Astrología Horaria se refiere a la realización de los hechos. Así que no podía estar mejor situado este Júpiter de Pablo, doblemente fuerte, por angularidad y por recibir la fuerza de la Luna. En Leo, además, refuerza los significados del Sol.

[5] Ídem, pág. 118.

Pero también a ese Júpiter está llegando Mercurio, intensificando el protagonismo del primero. No es un aspecto cualquiera, es una *"apertio portarum",* pues une por aspecto fuerte (cuadratura) a planetas de domicilios opuestos. Así que los dos astros más rápidos del cielo, la Luna y Mercurio, aumentan el protagonismo de un Júpiter que no puede estar mejor situado para las altas aspiraciones de Pablo. Y aunque Mercurio se halla occidental, bajo los rayos (no visible) y, por tanto, perdiendo velocidad angular, aún se mueve muy rápido (1º 56´ / día).

Por otro lado tenemos que, al avanzar el ASC (por ejemplo, mediante el C-60), llega a Mercurio (4º 47´ Escorpión) a una edad muy temprana, sobre los 3-4 años de vida de Pablo, y simultáneamente a la Luna y a Júpiter. Es bien conocido que las vivencias más tempranas son las que marcan al individuo para el resto de su vida (de ahí la importancia en Astrología de los planetas angulares). Así pues, Pablo experimentó a Mercurio y a la Luna muy pronto, al primero por conjunción (resonancia en todos los armónicos) y a la segunda por oposición (en el plano físico). Recordemos que en idioma castellano el nombre originario del mercurio metálico era el de "azogue" y fue sustituido por el actual, que viene del planeta al que se asociaba este metal en la tradición astrológica y alquímica. ¿Por qué? ¿Qué sucedía cuando se nos rompía hace años un termómetro de mercurio? Las gotitas se movían rápidas de aquí para allá, resistiéndose a ser agrupadas, recogidas, atrapadas. Característica del sujeto mercuriano: la dispersión, la inconstancia, pero también la rapidez, la movilidad, la ligereza, la sutileza mental, el "cazarlas al vuelo". ¿Cuáles son los primeros síntomas que da una intoxicación por Mercurio? La inquietud, el nerviosismo, la intranquilidad, la agitación.

Así que, Pablo Iglesias, pese a su solidez saturniana y la nobleza jupiteriana (este último, el rasgo más envidiable de su tema astral) tiene una importante componente lunar-mercuriana. La Luna en Tauro (signo de su exaltación) añade intuición a la visión rápida de Mercurio. Estos arquetipos planetarios proporcionan velocidad de reacción y maniobra, pero también variabilidad y dispersión. Por lo cual no debe extrañarnos que, para alcanzar la meta suprema, el largamente codiciado poder, podamos verlo dando bandazos y decir hoy una cosa y mañana otra, a conveniencia, todo por el fin primordial perseguido. Para eso estamos en unos tiempos en los que todo es fugaz y la información fluye como nunca, sin mojar apenas las conciencias.

Esta combinación lunar-mercurial-marciana y, sobre todo, de la presencia de esos cuatro planetas en el signo de Escorpión, pueden dar razón de la manera de comportarse característica de Pablo; volviendo a Lisa Morpurgo:

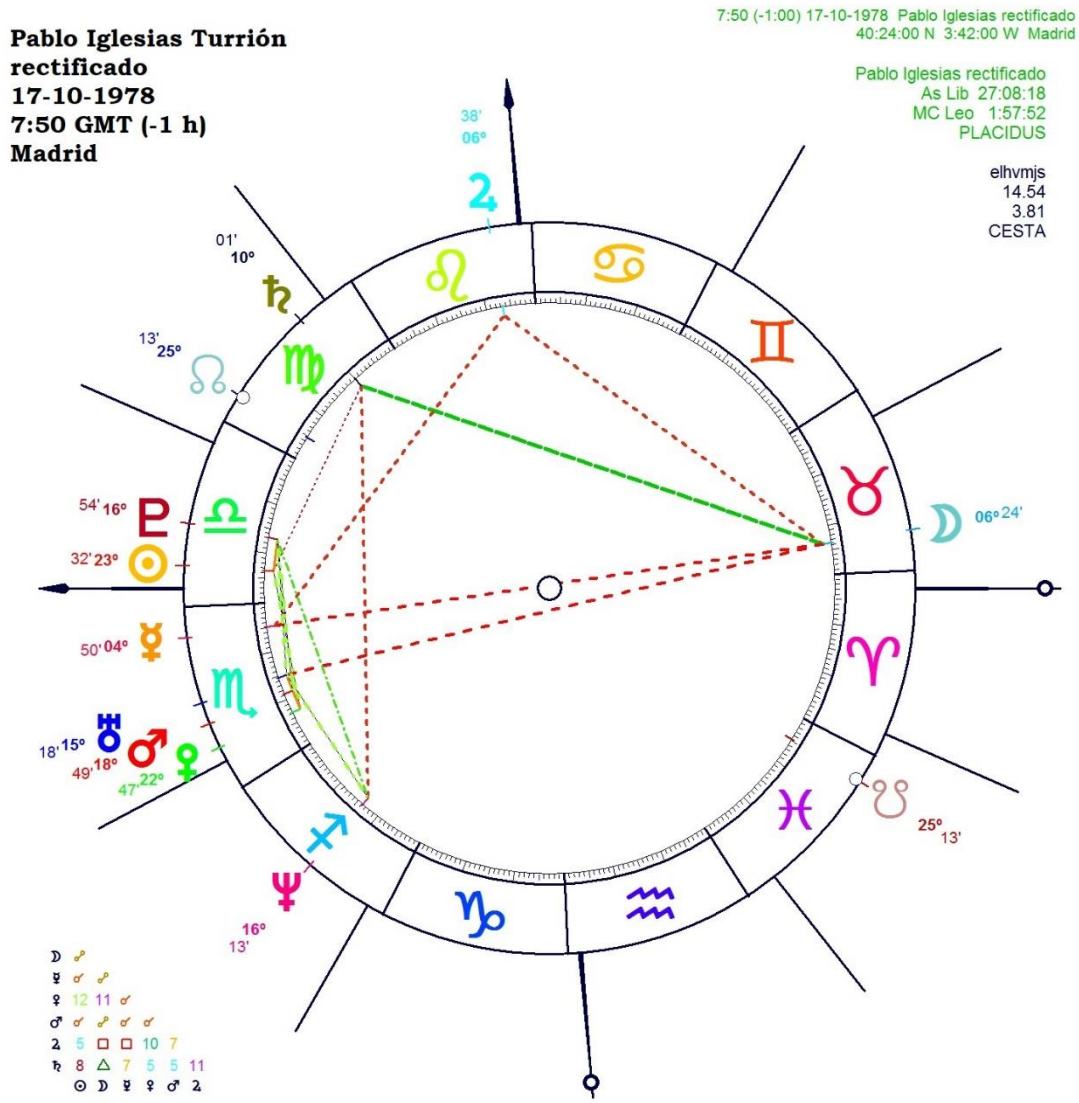
> Mercurio en Escorpión. *En sentido negativo:* sadismo mental, rebelión provocatoria, cavilosidad.
>
> Marte en Escorpión. *En sentido negativo:* violencia sádica, falta total de piedad, espíritu de rebelión indiscriminadamente agresivo.[6]

Es así como llegamos a entender mejor otras perlas de Pablo como "La azotaría hasta que sangre. Soy marxista convertido en psicópata", refiriéndose a Mariló Montero. O esta otra: "Las mayorías no me la ponen dura". Y muchas más del mismo corte que ha ido dejando por ahí en su periplo vital.

Por otro lado, los niños que poseen varios planetas en las Casas I y II suelen ser muy precoces, al experimentar por conjunción en el paso del C-60 todos los armónicos correspondientes a edad temprana. Pablo Iglesias tuvo que ser uno de ellos, porque, al menos, experimentó muy pronto a Mercurio, Urano, Marte, Venus y Neptuno (y, posiblemente, al Sol y a Plutón). De aceptar la hora de nacimiento de las 7:07, ya había experimentado por completo siete planetas antes de los diez años (6 planetas para los siete años de edad). Un adelantado de la clase, el líder del grupo ya en la Enseñanza Primaria.

Podemos preguntarnos ahora, ¿en qué cambia el tema de Pablo si aceptamos las 7:50 como hora de su nacimiento? Obviamente, los años en que pasa las crisis de su vida varían entre 1 y 2 años. Los aspectos apenan difieren, así que el cambio es mínimo. Pero ahora, el nacimiento es diurno (el Sol ya es visible en el horizonte), y Saturno y Júpiter ganan por estar en secta, especialmente este último, que además está en un signo masculino y más próximo al MC que en la figura anterior.

[6] Obra citada, págs. 117 y 118.



Esbozo de hechos conocidos

La trayectoria vital de Pablo es extensísima, aunque bastante monocolor. No conocemos sus crisis de enfermedades, que nos ayudarían a validar la hora de nacimiento con una base más aproximada a la verdad que los simples hechos, pero podemos hacer un resumen.

A los 13 años, tras la separación de los padres, fue a vivir con su madre a Vallecas, conocida en tiempos anteriores como "la Rusia española" por la gran implantación que tuvo allí el P.C.E. Esto se añade a los antecedentes familiares: su madre, María Luisa, abogada de Comisiones Obreras; su padre, Francisco Javier, militó en el FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota), bajo la órbita del P.C.E. (marxista-leninista), pro-chino primero y pro-albanés después, que propugnaba en los años 70 la violencia armada y la guerra para acabar con el régimen de Franco. Con 14 años ingresó en la Unión de Juventudes Comunistas de España.

Pablo se licenció en derecho en 2.001 (22 años de edad); este año participó en el movimiento antiglobalización, defendiendo la desobediencia civil como forma de lucha. En 2.004 (25 años) obtuvo la licenciatura en Ciencias Políticas, con premio extraordinario.

En 2.006 (27 años de edad) trabajó para la Fundación del Centro de Estudios Políticos y Sociales, que se dedicó a "producir pensamiento crítico y al trabajo cultural e intelectual para fomentar consensos de izquierdas", según afirmaban sus estatutos. Por esta misma época empezaron sus colaboraciones en *Diagonal*, *Rebelión* y *Kaosenlared.* Con una beca estuvo en 2.007 en Cambridge (28 años). Un año después, en 2.008, obtuvo el doctorado. Desde este año a 2.014 fue profesor interino en la Complutense.

En 2.010 comenzó a dirigir y presentar en *La Tuerka* una tertulia política realizado por la productora *Con Mano Izquierda.* En las elecciones generales de 2.011 trabajó como asesor externo para Izquierda Unida. A partir de entonces entabló relación de pareja con Tania Sánchez, unión que terminó en 2.015.

En 2.012 empezó a colaborar con *Público* y *La Sexta Columna;* este mismo año ejerció como asesor de Alternativa Galega de Esquerda en las elecciones gallegas.

En 2.013 empezó a presentar *Fort Apache*, dirigido al mundo hispanohablante y emitido por el canal público iraní Hispan TV. Este es el año en que Pablo da el gran salto a los medios de comunicación: primero en Intereconomía *(El gato al agua)*, en 13TV *(El cascabel al gato)*, en *La Sexta Noche*, *Las mañanas de la Cuatro*, etc. A partir de aquí, y con su estilo y su sello inconfundibles, se convierte en uno de los personajes más populares y, sobre todo, controvertido, pues, si algo consiguió Pablo con sus intervenciones, fue no dejar a nadie indiferente.

Pero el mayor logro de Pablo vino en enero de 2.014, al transformar junto a otras personas y organizaciones colectivas el movimiento ciudadano *Podemos* en partido político. Fue elegido en primarias abiertas como cabeza de lista de la candidatura a las elecciones europeas de ese año, consiguiendo cinco escaños (toda una sorpresa para algunos). La imagen fue utilizada como logotipo para las papeletas electorales debido a su enorme superioridad mediática frente al resto de candidatos. El paso de Pablo por el Parlamento Europeo, con su estilo peculiar e inconfundible, tampoco dejó indiferente a nadie.

En esta época de su vida se produjo la oposición a Urano primero, y seguidamente, a Marte, del vector direccional del C-60 en su cielo natal, planetas que dan su sello particular no solo al personaje, sino a su obra: la pretendida y cacareada diferenciación (Urano) respecto a los demás partidos y políticas ("nosotros somos la nueva política", "nosotros somos los que vamos a acabar con el régimen de la Transición") y enorme

agresividad en la palabra y en los hechos (Marte, lucha en el Parlamento y a la vez algarada callejera).

Los seguidores de Podemos, con un elevado porcentaje de jóvenes, tienen mucho de uranianos. Son personas marcadas por la primera cuadratura de Urano en tránsito a su Urano radical (a los 21 años de edad), o jóvenes que nacieron con el sello del protagonismo de Urano en los años 1.980-90 (triple conjunción Saturno - Urano - Neptuno, que vino pareja a la caída de la URSS, o, simplemente, Urano conjunción Neptuno posterior).

Tras el éxito obtenido en esas elecciones europeas, el 27 de octubre de 2.014 Pablo dejó su escaño en el Parlamento Europeo para centrarse en la campaña de las elecciones generales del 20 de diciembre de 2.015. Se proclamó candidato a la Presidencia del Gobierno con el 82% de apoyo en primarias, aunque con una participación muy escasa de militantes (16%).

En el momento de redactar este trabajo (enero y febrero de 2.017), Podemos muestra al exterior la marea de sus diversas corrientes y las tensiones y debates entre las figuras más destacadas de la formación. La nueva política se comporta como la vieja, o, peor aún, pues Iglesias y Errejón airean sus diferencias en público ("no somos holandeses, somos españoles y discutimos con pasión, acaloradamente"); posteriormente, Carolina Bescansa dimite de su cargo, abochornada del espectáculo. La fermentación subterránea (Plutón) inicia sus tembleques volcánicos hacia el exterior.

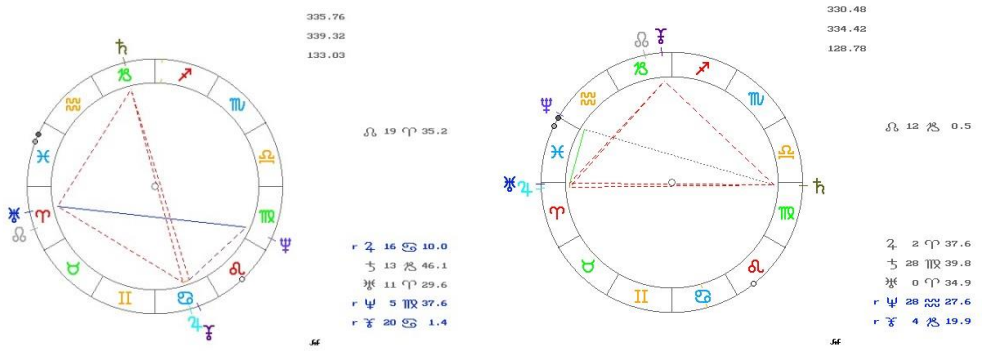
Uno de los hechos más trascendentales en la vida de Pablo podemos constatarlo en el gráfico de astrodinas del C-60 (ver más adelante). 2.013 fue el año de su salto a la fama, de proliferación en las televisiones generalistas, y, con él, el de sus compañeros de aventura. Tenía entonces 34 años y el punto móvil del ciclo estaba pasando por los primeros grados de Géminis, un momento de estabilidad interna sin apenas astrodinas (época favorable).

Un último apunte sobre el cielo natal de Pablo. ¿Hay que extrañarse de ese Saturno que se aplica a Neptuno de cuadratura segunda? Es formante y se va a deshacer, porque Neptuno se está acelerando y Saturno frenando, dadas sus posiciones relativas al Sol; pero es la segunda del ciclo, más intensa que la primera. Recuérdese que este ciclo Saturno-Neptuno representa a eso que aún llamamos "la izquierda", y Pablo lo lleva explícitamente en su cielo de nacimiento.

Similitud astral entre la crisis de los 1.930 y 2.010

El ascenso a la escena pública de un modo tan meteórico de personajes al estilo de Pablo y de organizaciones políticas o movimientos que presentan tantos paralelismos con Podemos en un momento concreto de la Historia, no es fruto del azar. Los hechos suceden cuando les toca, siguiendo unos ritmos y unas pautas que la Astrología nos enseña a

comprender mejor y, sobre todo, a situarlos en el tiempo, lo que equivale a decir que, en cierto modo, podemos preverlos, o, al menos, vislumbrarlos antes de que se produzcan. Véanse si no las similitudes de los cielos en 1.931 y 2.010, dos de los momentos más convulsos, o, por lo menos, más críticos, de la historia reciente:



Izquierda: los lentos el 1 de enero de 1.931.
Derecha: los lentos el 1 de julio de 2.010.

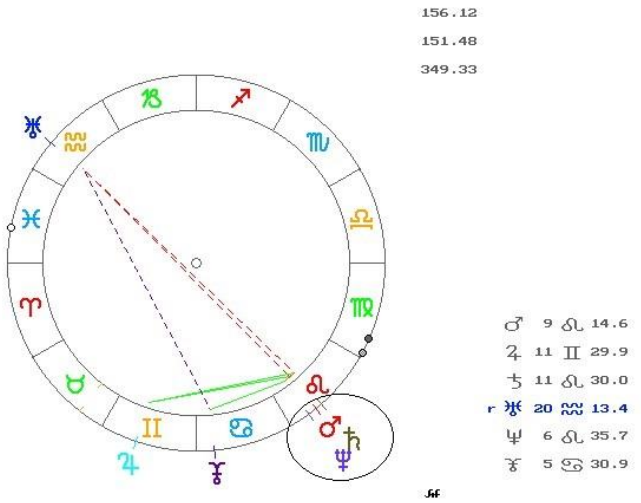
Dos T-cuadradas (máxima tensión entre los arquetipos planetarios significados) que unen a los mismos cuatro planetas lentos, y el quinto, Neptuno, en puntos opuestos del cielo (lo que equivale a una posición igual en el armónico 2, el más próximo al de resonancia).

El gran crack de la bolsa se produjo el 29 de octubre de 1.929, a la que siguió la conocida como Gran Depresión económica (aspectos de Saturno y Urano a Plutón). El 14 de abril de 1.931 se proclamó la II República Española, y en mayo de ese mismo año se iniciaba la quema de iglesias en nuestro país. El 13 de julio de 1.931 cerraron los bancos en Alemania. El 12 de marzo de 1.933 Hitler tomaba el poder, elegido democráticamente. Ya sabemos lo que vino después.

El 15 de septiembre de 2.008 quebró Lheman Brothers, de la que se dice abrió las puertas a la gran crisis económica posterior, con un incremento desconocido del paro laboral en España y los famosos "recortes" exigidos por "Europa". El movimiento 15-M vino el 2.011 en España, con grandes movilizaciones antiglobalización en diversos lugares del mundo, el Movimiento Cinco Estrellas y Beppe Grillo en Italia, el auge de la extrema derecha en Austria, Holanda, Francia… el Brexit en 2.016 y la elección de Donal Trump en noviembre de ese mismo año en Estados Unidos. Lo que está por venir, es, cuando menos, inquietante.

Imposible comprender el auge de Pablo Iglesias, Podemos y organizaciones y personajes del mismo corte en España y otros lugares de Occidente sin ese reflujo histórico de una tremenda crisis social, económica, política y humana, histórica, que ya dio sus primeros indicios en el verano de 2.007, como anunciaron Santiago Niño Becerra e Inma Fernández con gran detalle y aproximación en el número 45 de la Revista

Astrológica MERCURIO-3[7] en otoño de 2.004 (el artículo fue redactado en 2.002). Sin esta marea celeste, Pablo Iglesias y otros nacidos para ser líderes habrían seguido hibernando en los círculos de los utópicos, de los excéntricos y de los inadaptados, como Lenin jamás habría llegado al poder ni se habría producido el golpe de estado bolchevique sin los apoyos astrales precisos para ella (la conjunción Saturno-Neptuno de 1.917).

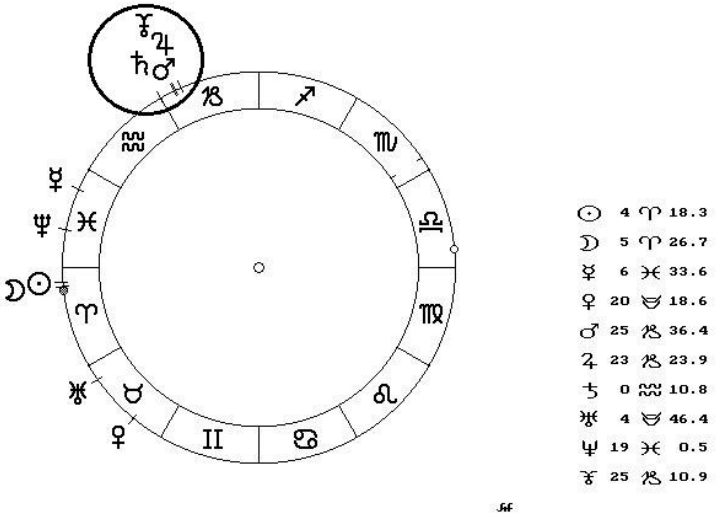


Los planetas superiores en vísperas de la Revolución Soviética.
29 septiembre 1.917.

Esta marea celeste, con su reflejo en la Tierra, aupó al poder a los bolcheviques, un grupo hasta entonces minoritario, en octubre del calendario juliano (noviembre en nuestro calendario gregoriano) de 1.917. Vemos la conjunción del "ciclo de la izquierda", Saturno-Neptuno en Leo, a la que se añade Marte; frente al trío, se mueve Urano en Acuario, formando oposición.

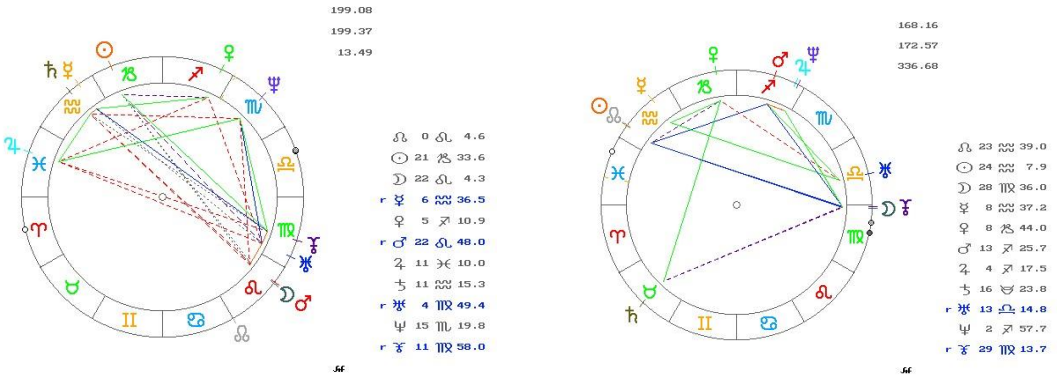
En los próximos años vamos a vivir una de las crisis (transformación) más importante del siglo XXI, como podemos entrever a la luz del siguiente gráfico:

[7] Puede encontrarse un facsímil de este artículo en http://astrofactoria.webcindario.com/crisis2011.pdf

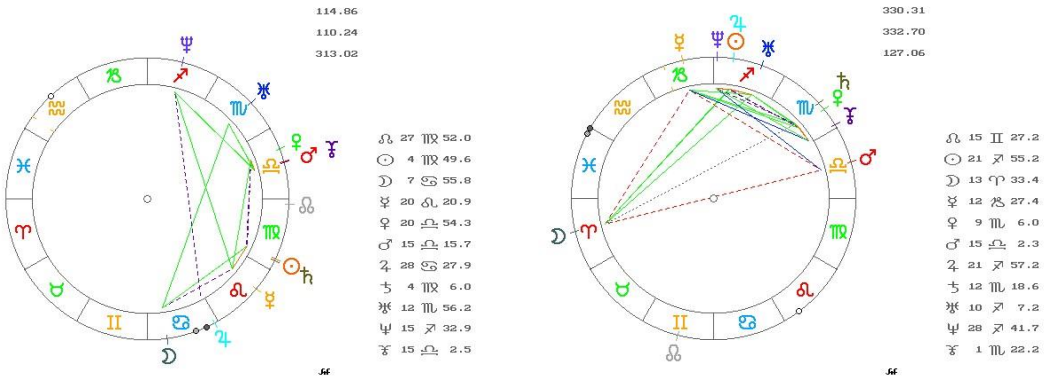


El cielo previsto para el 24 de marzo 2.020. 12 GMT
(no se han trazado los aspectos planetarios)

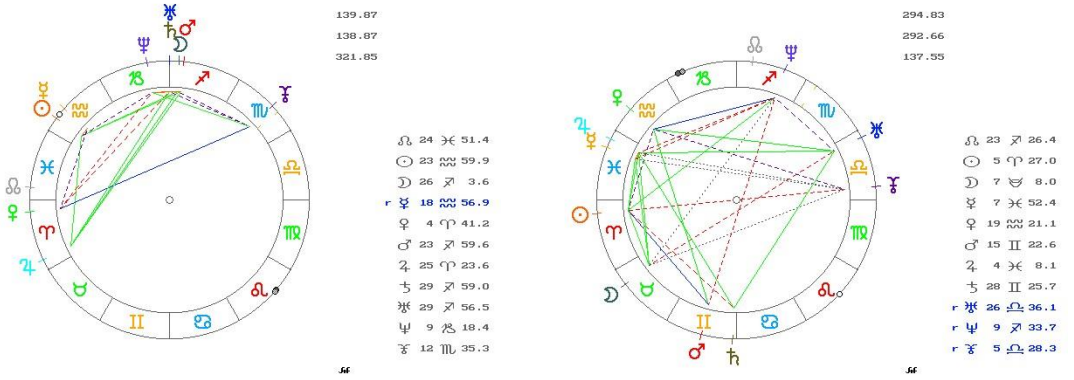
¿Quiénes serán los protagonistas de esta gran transformación, de este gran vuelco que está a punto de sufrir la humanidad? ¿Será Pablo uno de ellos? ¿O alguno de sus colaboradores más cercanos con los que se movió en la misma órbita desde los albores de Podemos? La Astrología nos da herramientas para aproximarnos a la cuestión. Así que veamos cómo estaba el cielo cuando nacieron Juan Carlos Monedero (Madrid, 12 enero 1.963), Carolina Bescansa (Santiago de Compostela, 13 febrero 1.971), Pablo Echenique (Rosario, Argentina, 28 agosto 1.978), Íñigo Errejón (Madrid, 14 diciembre 1.983), Irene Montero (13 febrero 1.988) y Rafael Mayoral (26 marzo 1.974). No hemos podido averiguar sus horas de nacimiento; pero, a fin de evaluar si son personajes para cambiar el mundo o no, conocer los aspectos del cielo el día de su nacimiento nos da una buena indicación. Calculadas las figuras correspondientes para mediodía, el máximo error será el de la Luna, hasta 6º:



Juan Carlos Monedero (izquierda). 12 enero 1.963.
Carolina Bescansa (derecha). 13 febrero 1.971.



Pablo Echenique (izquierda). 28 agosto 1.978.
Íñigo Errejón (derecha). 14 diciembre 1.983.



Irene Montero (izquierda). 13 febrero 1.988.
Rafael Mayoral. 26 marzo 1.974.

Fijémonos que sobresalen dos planetas comunes en el grupo, Marte y Plutón (parecido a lo que sucede con Pablo). Monedero es el que más ha tenido que bregar con las dificultades y superar crisis más fuertes (dos T-cuadradas); pertenece a la generación de los 60, caracterizada por la conjunción Urano-Plutón en Virgo, que aquí se ve reforzada por la oposición de Júpiter. Venus cierra con ellos T-cuadrada. La Luna está en conjunción con Marte (muy importante en el grupo), trazando otra T-cuadrada con Mercurio-Saturno y Neptuno. Estos dos últimos están en cuadratura (ciclo de "la izquierda"), como también sucede en el tema de Pablo.

Carolina Bescansa tiene a la Luna con Plutón (importante esta componente), a Venus en cuadratura aplicativa con Urano (lo transgresor, lo no convencional, lo prometeico) y presenta un interesante *stellium* en Sagitario, con Júpiter a poco más de 1º de Neptuno.

Pablo Echenique tiene en el mismo grado al Sol y a Saturno, en Virgo; y lo mismo sucede con Marte y Plutón en Libra, de los que se aleja Venus. Estas dos conjunciones son muy singulares e insisten en este complejo marcial-plutoniano del grupo.

En cuanto a Íñigo Errejón, su Luna hace una T-cuadrada con Marte y Mercurio; y posee dos *stelliums* a falta de uno, en Escorpión y en Sagitario. El Sol está muy cercano a Urano y a Neptuno, pero en el mismo grado que Júpiter. ¿No pasa Íñigo por ser el más dialogante y conciliador de todos ellos? Y ha caído en Vista Alegre II a un segundo plano, justo cuando Saturno transitaba esa vistosa conjunción partil Sol-Júpiter.

Irene Montero, en cambio, ha ocupado el puesto de Errejón en el Congreso de Diputados con el mismo tránsito de Saturno por ese otro vistoso *stellium* que tiene en los últimos grados de Sagitario, al que la Luna da la fuerza.

Rafael Mayoral, otro ascendido en Vista Alegre II, presenta una oposición partil Sol-Saturno. ¿No es significativo también?

Los siete presentan horóscopos muy intensos, sin duda, sobre todo los que tienen conjunciones o aspectos en el mismo grado (especialmente Echenique, Errejón, Montero y Mayoral). Pero aún podrían serlo mucho más, si estuviesen los luminares con ellos, como vemos en los grandes transformadores de la Historia.

25 marzo 2017

* * *

Volvemos a tratar del horóscopo de Pablo Iglesias en junio de 2.021, cuatro años después de la anterior redacción. Han pasado muchas cosas para él, tantas, como que el 4-5 de mayo de este mismo año hubo un antes y un después radicalmente distintos en su vida: un vuelco total. A los pocos días del fracaso electoral de Unidas Podemos en las Elecciones a la Asamblea de Madrid, en un acto lleno de simbolismo, Pablo se cortaba su icónica coleta tras anunciar públicamente que abandonaba Podemos y la Política. Unas semanas antes, en abril, había dejado la vicepresidencia del Gobierno de España. El cambio súbito y de alcance, típico del fulminante universo uraniano, sorprendía a propios y extraños. Repasemos brevemente lo acaecido.

Pablo venía siendo diputado del Parlamento español desde 2.015, encendiendo la mecha a diestra y siniestra en cada una de las intervenciones con su agresividad característica (constelación marciana) y rostro crispado habitual (difícil imaginarlo recreándose con la lectura de poesía romántica). Tras las elecciones de noviembre de 2.019 fue nombrado vicepresidente por Pedro Sánchez, y su pareja de entonces, Irene Montero, ministra de Igualdad. Antes, habían formado ya una familia con tres hijos y, ¡oh, diferenciación uraniana!, eran la única pareja de Europa que asistían juntos a los Consejos de Ministros, cada uno con su cartera correspondiente.

En marzo de 2.021, la presidenta de la comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, disolvía la Asamblea y convocaba elecciones. El resorte uraniano volvió a dispararse y, sorprendiendo a propios y extraños, Pablo Iglesias abandonaba su cargo de vicepresidente del Gobierno de España para presentarse como candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid. La presencia de Pablo en esa campaña llamando a combatir al fascismo durante abril de 2.021 -qué pudieron pensar de España en el Extranjero los amigos de la Leyenda Negra-, unida al acoso del aparato sanchista a su presa más codiciada desde todos los ángulos, llevó a Díaz Ayuso a elegir como lema de su campaña "comunismo o libertad".

Los "antifascistas", constituidos en "Brigada de Higiene Mental", impidieron que Santiago Abascal pudiera dar un mitin en Vallecas, agrediendo a quienes acudían a escucharlo y a la propia policía (a quien no quiere ser libre, ya se sabe, ¡hay que obligarlo a estacazos!).

De nuevo, el rayo uraniano descendió hasta los estudios de la Cadena SER en Madrid: en una intervención de todos los candidatos con Àngels Barceló, en directo, Pablo Iglesias abandonaba el estudio ante algo que le dijo Rocío Monasterio, candidata por VOX, y a él no le gustó. Este hecho acabó con los debates públicos de los candidatos que había programados.

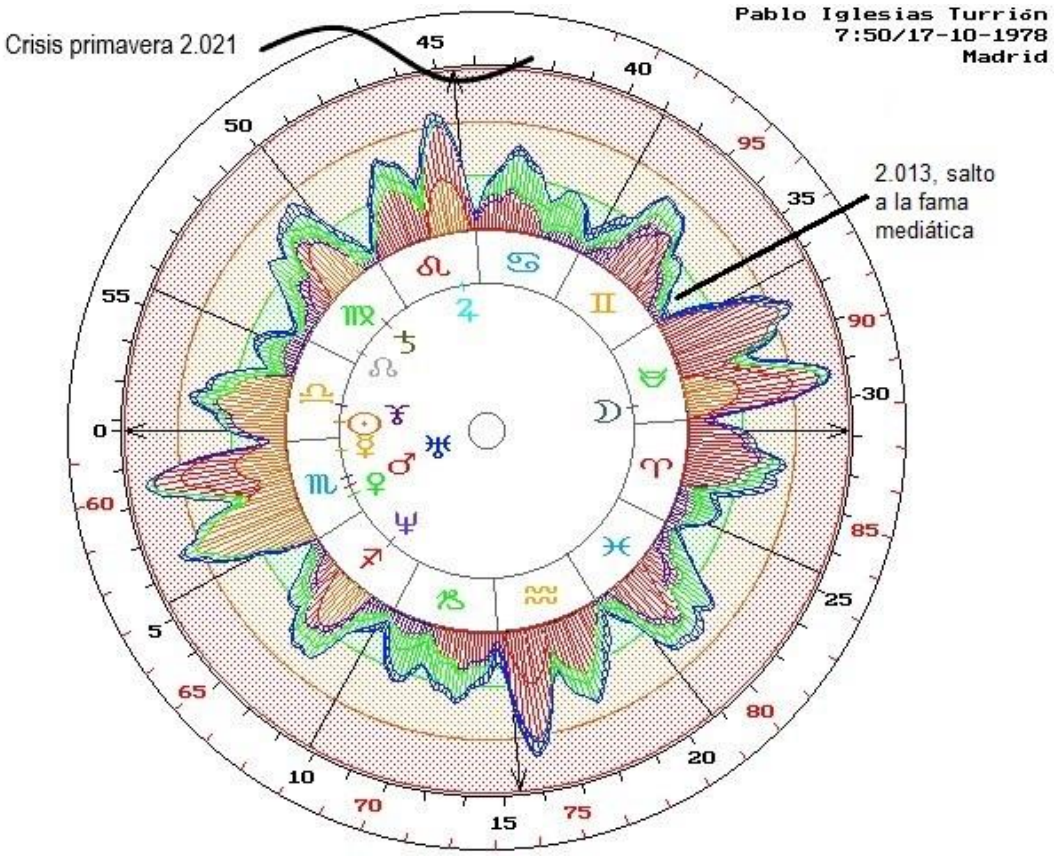
Los resultados de estas elecciones son bien conocidos: Isabel Díaz Ayuso doblaba votos respecto a los anteriores comicios y la presencia de Pablo Iglesias apenas mejoraba los de Podemos, siendo adelantado con muchos más escaños por la candidata de Más Madrid, Mónica García (el nuevo partido liderado por Íñigo Errejón). Recordemos de paso que Pablo Iglesias fue "purgando" sucesivamente a sus más directos colaboradores (eso sí, al estilo postmoderno del siglo XXI) y partió peras incluso con su amigo del alma, Íñigo Errejón. Pablo ofreció a Mónica la posibilidad de ir juntos a las urnas para sumar fuerzas, pero recibió por respuesta que "las mujeres estamos hartas de hacer el trabajo sucio", y "no necesitamos que nadie nos tutele", en clara alusión al sello propio de llevar las cosas de Pablo Iglesias.

Digámoslo claramente, el triunfo de Isabel Díaz Ayuso fue el fracaso del sanchismo y del propio Pablo Iglesias, quien planteó una campaña en términos absolutamente irreales (neptunianos, confundiendo molinos con gigantes). La candidatura de Isabel Díaz Ayuso triunfó en todas las circunscripciones de la Comunidad de Madrid, salvo en dos pequeños municipios. Vallecas, el barrio de Pablo de toda la vida, la llamada "Rusia española", le dio la espalda, e igualmente su nueva villa, Galapagar, donde los Iglesias-Montero tienen ahora su mansión residencial ("nosotros somos la nueva política").

¿Qué bullía en la cabeza de Pablo Iglesias en esta primavera de 2.021? ¿Le aburría la política de gestión, le abrumaba la responsabilidad? ¿Se hartó el macho α de hacer de segundón con Pedro Sánchez? ¿Añoraba

la militancia de activista y de agitador de masas a punto del estallido? ¿Se había convertido en la estatua de Lot? Nos dijo que abandonaba la política para dedicarse al "periodismo crítico": crítico de los demás, por supuesto, espectador y soñador neptuniano del mundo, que, a quien no se arriesga a actuar y tomar decisiones, poco se le puede criticar, aparte de su indolencia.

Analicemos el asunto astrológicamente. En tránsitos, Pablo tenía a Urano en marzo de 2.021 entrando en 8º Tauro, y en abril, en 9º-10º del mismo signo. Aún le faltaban unos grados para llegar a la oposición con el Urano natal (15º 18´ de Escorpión), pero acababa de pasar la conjunción a Mercurio (4º 47´ Escorpión) y la oposición a la Luna (6º 01´ Tauro). Su ambiente mental, por tanto, no era tranquilo ni equilibrado.



Y dirigiendo el C-60, si tomamos como hora de nacimiento las 7:50, a partir de cumplir los 42 años (noviembre 2.020) tenemos el punto móvil sobre los 18º ♋, haciendo primero la cuadratura a Plutón y después al Sol. El espectro simbólico es diáfano: la regeneración - resurrección plutoniana y la crisis de destino solar. Podríamos traducir que su metamorfosis le viene de los planos más profundos del ser humano (Plutón, período largo) y que ni él mismo podría expresar mediante palabras lo vivido durante esa primavera de 2.021 dentro de sí mismo. Hizo una clara regresión (propia de las crisis, lunarización) llamando a luchar contra un enemigo imaginario que solo existía en sus lecturas juveniles y organizando la campaña en torno de esa lucha: no podía sintonizar sino con personas fanatizadas o

ancladas en el pasado. Tomó una decisión errónea tras otra (propio de las crisis importantes), como abandonar el Gobierno, arriesgarse a participar en unas elecciones de rango inferior para "salvar" su criatura Podemos de la irrelevancia pública, como ya había sucedido en otros lugares (Galicia), olvidando los problemas cotidianos de la gente y dando prioridad a la ideología, lanzando una soflama tras otra, únicamente entendibles para los más "cafeteros": lo típico de un sujeto en pleno cambio vital.

¿Qué futuro le espera? Muy probablemente lo veremos de nuevo en primera línea de audiencia para cuando el punto móvil del C-60 transite ♂ ♄ □ ☽ □ ☿. Masas (☽), comunicación (☿) y ♄ en MC y Leo, que, como solía decir André Barbault, equivale al "efecto bengala". Eso sería hacia 2.024, la culminación profesional del auténtico Pablo, que aún estamos por conocer, si es capaz de disolver la estatua de Lot en la que se convirtió durante algún momento de su vida (en términos modernos, romper el "complejo" en el que quedó anquilosado).

De ese modo, si logra superar la presente crisis, el Iglesias que hemos conocido no sería más que el fósil de su paso por el activismo político universitario, del joven que se quedó dormido en sus ideales comunistas ya trasnochados y superados por una realidad en cambio permanente.